

ADMINISTRACION

Calle 801a esquina

Sarandí

LA BANDERA COLORADA

Aparece

Semanalmente

Director: FLORENCIO FERNANDEZ | Órgano del Partido Colorado publicado bajo los auspicios del Club Dr. FELICIANO VIERA | Adm. ALFREDO REY

Bien venido

El día 2 del corriente apareció en Montevideo «La Defensa», diario netamente colorado y cuyo programa, en sus lineamientos generales, dimos a conocer anticipadamente en la publicación con que honramos las columnas de esta hoja.

A mayor abundamiento, entresacamos, publicando hoy los párrafos mas luminosos de su orientación política por los que incita a la union sagrada de todos los colorados:

«La situación del Partido Colorado, constituye acaso la más seria preocupación de la conciencia colectiva.

Partido de gobierno que ha plasmado la obra de la consolidación nacional, merced al heroísmo de sus hombres de guerra y a la tenacidad patriótica de sus hombres de pensamiento, en horas de epopeya y en batallas de ideas, su destino se halla ligado hora a hora, minuto a minuto, a las mil incidencias de nuestra evolución histórica, de ahí que sus problemas internos tengan una honda resonancia y afecten profundamente la opinión pública.

La hora actual es de lucha. Frente a frente, con idéntica voluntad cívica, tienden sus líneas los dos grandes partidos históricos organizados hoy definitivamente para acción del sufragio, merced a las garantías de la ley que no hace distingos de bandera y a todos ofrece iguales seguridades.

La hora actual es de lucha, y sería absurdo que el Partido Colorado en tales momentos dividiera sus fuerzas, pues ello iría contra su propia supervivencia orgánica.

Esto hace más imperioso el deber de todos los colorados; por eso «La Defensa», los incitará a la unión sagrada, frente, a un adversario en acecho, fuerte más por la esperanza que por el número, temible no por la cifra de sus afiliados, sino por el sentimiento solidario que los congrega.

Bregará porque no se malgasten nobles energías ahondando estériles querellas, dado que el Partido exige una vinculación

ánfima frente al peligro. Y pugnará también porque se afiance la obra realizada, y se den al olvido enconos individuales en aras de la causa común dejando la impedimenta de recíprocos agravios, para entrar en batalla y mantener el ideal.

Al retribuir sus saludos damosle la bienvenida al ilustrado paladín de nuestras ideas y de nuestra causa y deseámosle larga y próspera vida en el estadio de la prensa.

PATRIOTICO GESTO

De tal puede calificarse la resolución que acaba de tomar un grupo numeroso de legisladores colorados—firmando el compromiso contenido en el documento que publicamos a continuación—y por el cual los legisladores

firmantes, dejando de lado las estériles querellas, se colocan a la altura del deber partidario en esta hora que es de lucha y de grandes preocupaciones para la colectividad.

Dice así el documento:

AL PAIS y a sus correligionarios:

«Los legisladores colorados que suscriben en presencia de los hechos de política partidaria que son de pública notoriedad, declaran, ante sus correligionarios y el país, que su actuación parlamentaria se concreta a la realización del programa liberal del Partido Colorado y que no responden, ni responderán, en consecuencia, a tendencia personal alguna.

José Espalter, César Miranda, Justino Jiménez de Arechaga, Alberto F. Canesa, Manuel Stirling, Juan Pivell, José A. Ramaso, Luis M. Otero

José G. Antuña, Hosacio Jiménez de Arechaga, José Salgado, José V. Carballido, Juan Ramasso, Pablo Blanco Acevedo, Romón Mora Magariños, José F. Arias, Carlos Ameglio, Ambrosio L. Ramasso, Pedro F. Alburquerque, Carlos Albín, Alfredo Costa Gutierrez, Julio E. Bonnet, Mateo Magariños Veira, Juan M. Aubriot, Amadeo Almada Ventura Enciso, José Repetto, José Infanzotti, Joaquín D. Fajardo, Juan Samcoitz, Manuel Pacheco, Arturo G. Pintos, Alfonso Cazet, Leopoldo Pelluffo, Antonio Pan, Simón B. Amighetti, Anibal Semblat, Eduardo Martínez, Servando Mier Velázquez, Leuro A. Oliveira, Manuel Vázquez Ferreira, Felipe Schelotto, Justino Martínez, Eduardo Caballero, José Folladori, Santos Icasuriaga, Teodosio Lezama, Eduardo O'Neil, José Arnelli.

¿NO ES ASÍ?

Los batllistas tienen un enorme empeño en demostrar que cuanto más dividido esté el Partido Colorado, más fuerte se encontrará en el momento necesario para vencer al enemigo tradicional.

Es lo mismo afirmar que se quiebra más fácil un as de leña que una astilla.

Ese mismo empeño en festejar las disidencias actuales, demuestra claramente que los que se alejan son ellos y no nosotros, que nos quedamos con la ra, al pie de la Bandera partidaria.

Y si los batllistas piensan así no es explicable por qué se extrañan tanto de que nosotros pensemos de modo opuesto. Por lo pronto nosotros no estábamos prevenidos y ellos, ¡vaya si lo estaban!

Han demostrado que tenían la escopeta cargada.

Los inconsecuentes

Está visto que la consecuencia no es fruta de estación.

Los que inconsecuentes con las ideas matrices de partidismo neto, se afirman en creencias y en rebeldías a seguir por los nuevos senderos a que quiere conducirlos el espíritu modernista de los adelantes y competentes de la democracia, son inconsecuentes y desleales!

Los que, entendiendo que el Partido Colorado, dentro de sus pragmáticas y de su idealismo republicano y liberal, satisface las aspiraciones de progreso y bienestar nacional, impulsando al país hacia adelante, sin menester de socializaciones inconculas y sobre todo, ajenas al deseo, al modo de pensar y a las necesidades del Partido y de la Nación se niegan a aceptar la incorporación de nuevos postulados, adquirido, tal vez, por poco precio, en el gran mercado catóxico de la Europa incendiada por la conflagración, esos son inconsecuentes y desleales!

Los que, haciendo un verdadero culto de las glorias pasadas con que cuenta el gran Partido de la Libertad, ese Partido Colorado que inflamó el pecho de ilustres varones como Melchor

Pacheco, y que armó con noble espada la valerosa mano de Flores, César Díaz y cien héroes más, ese Partido Colorado del inmortal Rivera, repudió las modernizaciones programáticas capaces de esfumar su historia y de anular por completo su porvenir, así cuando se niegan a incorporar a los cánones partidarios toda conclusión aceptada por la democracia, esos son los desleales, esos son los inconsecuentes!

Los que guiados por sentimientos e idealismos de último cuño se alejan del sendero partidario y se ponen en líneas convergentes con el socialismo y otras tendencias exageradas y utópicas, menospreciando las prácticas y las aspiraciones del coloradismo, esos son los consecuentes y los leales a la causa!

Los que quieren el plebiscito intensivo y la renovación constante de las autoridades partidarias y la rotación de los hombres representativos en el Poder y se abroga el sufragio de la democracia y de la libertad y no obstante hace más de veinte años que están en el candelerito existiendo, casi proscripios del Partido, muy eminentes coreligionarios y una gran masa que nunca llegaron tiempo para hacer cristalizar sus aspiraciones, esos son los consecuentes, los buenos, los leales, los únicos!

Está visto, la consecuencia no es fruta de estación.

ARANDO HONDO

LO INEVITABLE

De sólo un lustro a esta parte un cúmulo de reformas, proyectos, leyes y reglamentos han absorbido las actividades, no sólo de los legisladores y gobernantes, sino que han obligado a intervenir también directamente a la masa popular: al obrero y al empleado, como al ranador y al comerciante, y le decir a las clases obreras y productoras del país; y hasta a los mismos extranjeros que oyen, ven y comentan el avance incesante de una nación nueva surgida hace menos de un siglo a la vida, na-

Colorados, a inscribirse!

ES DEBER de todo colorado inscribirse.

El Club Dr. FELICIANO VIERA proporcionará

a sus coreligionarios los recaudos necesarios

cional y en cuya actividad política se concentran todas sus energías, un pueblo no preparando aún para marcar el avance demasiado rápido que se señala en un tiempo sumamente breve para que pueda nación alguna consolidar firmemente su estabilidad política y económica. Y es por eso que ya empieza a sentirse el desequilibrio que hará demoler una parte de lo edificado para cimentar nuevamente la base que haya de sustentar el monumento antes que se desplomara y sirva de botín al enemigo que ya sospecha y espera sonriendo lo que cree un inevitable derrumbe.

Felizmente tiene el País una bandera a cuya sombra acuden decididamente a salvarla todos los ciudadanos amigos de la patria deponiendo rencores, conveniencias personales y cuanto obstáculo pudiera interponerse a su decisión para concurrir a su llamado; esta bandera es la bandera colorada.

DAD AL CESAR

Batlle reconquistó el legítimo predominio del Partido Colorado, que ya estaba casi entregado a los blancos por manos audaces y criminales, Batlle reimpuso en el país el prestigio de las instituciones nacionales e infundió con su espíritu republicano y liberal un hábito de vida nueva a todos los dinamismos creadores del engrandecimiento nacional; Batlle encarnó un estado de conciencia colectiva, si y

supo poner su corazón a la altura del corazón de su Partido político y supo cristalizar en obras de buen gobierno las más nobles y brillantes ideas de su pueblo inteligente y altivo, que jamás olvidará todo lo que este hombre extraordinario hizo en bien de la Patria.

¿Quién desconoce la obra de Batlle?

Se quiere explotar ahora nuestras disidencias con el batllismo para hacernos aparecer como contrarios en absoluto a Batlle y esto no es justo ni es noble.

Resistimos al batllismo ahora es cierto, pero lo resistimos porque no está de acuerdo con nuestro modo de pensar.

O es que tenemos que seguir pensando lo que piensa Batlle, aunque no nos guste lo que piensa Batlle?

O es que para ser buen batllista es necesario tragarse y digerir el criterio y dejar que Batlle haga y deshaga, bien o mal, lo que le dé la gana, que para eso él es el dueño del país, y él solo es el que debe marcar rumbos?

Estamos seguros de que Batlle no piensa así, porque nuestro concepto de Batlle es un concepto honroso, pero es un poquito molesto eso de tener que oír las catilinarias de los batllistas furibundos que no nos quieren dejar pensar a nuestro modo, invocando constantemente a la misma libertad y a la misma democracia en persona!

¿Quiénes son los que quieren anonadar al batllismo y pasar un esponsaje por la pizarra de haberes con que cuenta esa tendencia en el patrimonio nacional?

Se dice por allí que somos nosotros los que debemos saberse que eso no es exacto!

No estamos conformes con la política de Batlle desde hace muy poco tiempo: desde que Batlle se ha puesto en pugna con el modo de pensar colectivo y quiere llevar adelante ideas que no son aceptadas por el Partido Colorado.

Es este un crimen. Nosotros entendemos que el preyecto de Batlle sobre reuniones de los nombres de Estado en la Casa del Partido no es aceptable, no es democrático, no es bueno.

Por esto los convertiremos en batllistas?

Nosotros no estamos de acuerdo en que el criterio y la voluntad de los clubs reemplace al criterio y a la voluntad de los mandatarios.

¿Somos por eso inconsecuentes y desleales con el batllismo?

¡Pues hombre! Si esto es así, ya no cabe aquí más discusión y es necesario que sepamos bien claramente qué es lo que pasa para evitar confusiones.

Esto, que maliciosamente se quiere encastillar en una tendencia, el vierismo, es co-loradismo y por más esfuerzos que se hagan para indicarnos como militando en tendencias exclusivas dentro del Partido, no se logrará demostrar que el vierismo es el que ha surgido contra el batllismo, sino que se evidenciará cada vez más que el batllismo es el que se verge contra las ideas y contra las tendencias del Partido Colorado.

Batlle, que es un gran pensador y que es un gran político, sabe muy bien que el Partido Colorado es un partido de hombres libres y que muchas de sus ideas no podrán ser aceptadas.

Batlle sabe que no es posible imponer la voluntad en el seno de nuestras corporaciones y de nuestras asambleas, cuando esa voluntad no condice con el modo de pensar general y Batlle sabe que con él y por ser él se han hecho excepciones extraordinarias a pesar de todo!

Sin embargo, Batlle que es un Dios, tiene algunos defectos (y perdonémosle este sacrilegio sus adoradores absolutos) y esos defectos son los que le llevan a querer imponer contra viento y marea algunas teorías imposibles de aceptar, algunas ideas que conspiran contra el batllismo republicano, liberal y democrático.

Tienen razón los que afirman que en este país para ser buenos debemos ser batllistas con Batlle, sin Batlle y contra Batlle.

ARANDO HONDO.

Actualidades

Batlle es el político de grandes ideales patrióticos, realizables o no; Viera es el político hábil y el brazo férreo que encamina al Partido Colorado y con él al País, a la preponderancia política en que debe estar calocado.

No basta gobernar con el pueblo, es necesario gobernar también para el pueblo. Los que sólo gobiernan con él, edifican para sí, los que además lo hacen para el pueblo, consolidan la patria.

La concepción, en los grandes ideales políticos, suele desaparecer con frecuencia para reemplazar a la percepción única del sujeto que los concibió, tal es la causa del fanatismo político que engeñe las masas partidarias.

El político de prestigio que no sepa despojarse del orgullo y vanidad a que lo atraen frecuentemente sus propios admiradores, puede llevar al país al mayor de los desastres.

Cartilla de instrucciones para la Inscripción en el Registro ívico

El período de inscripción iniciado en el mes de Marzo continuará todos los domingos y días festivos, hasta el día 11 de Mayo próximo.

La inscripción es obligatoria, penándose con multa o prisión equivalente de cincuenta pesos, a la personas omisas en el cumplimiento de la ley.

Tienen obligación de inscribirse todos los orientales que cumplan 18 años hasta el 30 de Noviembre de 1919, los jornaleros, los analfabetos, los que sean hijos de padre o madre Oriental, aunque hayan nacido en otro País.

Los analfabetos ya inscriptos, tienen que inscribirse nuevamente y con nuevo recaudo, pues la inscripción anterior es nula y la balota no sirve para hacerlo.

Los jornaleros cuya inscripción esté vigente en el Registro Permanente, tienen que inscribirse otra vez, con nuevo certificado, al igual de los analfabetos.

Los ciudadanos ya inscriptos que no engañen en su boleta fijado su domicilio, a los que lo tengan y hayan cambiado este aun dentro de la misma sección tienen que presentarse a las Comisiones Inscriptoras declarar su actual residencia, pues si no lo hacen pueden ser tachados y tachados por esa causa es ineluctable.

Los ciudadanos que hubiesen perdido su Boleta de inscripción o aquellos que estén inscriptos en alguna sección, que no sea la de su domicilio actual deben presentarse a las Mesas Inscriptoras a solicitar renovación, por extravío o a inscribirse por cambio de domicilio.

Para la Inscripción en el Registro ívico

Para la Inscripción en el Registro ívico

Para la Inscripción en el Registro ívico

¡ A INSCRIBIRSE ! LA BANDERA

COLORADA exhorta a todos los colorados que no se hallen inscriptos válidamente en el Registro Cívico, a que cumplan ese deber cívico poniéndose así en aptitud para pesar con su voto en las elecciones generales de Noviembre, cuya influencia será trascendental en los destinos del Partido Colorado.

‘Club Dr. Feliciano Viera’

Los que suscriben, miembros del Partido Colorado, radicados en la 1.ª Sección de Minas, conscientes de sus deberes partidarios en esta hora histórica y trascendental en que la Colectividad se disgrega azuzada por las pasiones personales, en vísperas de la gran batalla en que van a decidirse los destinos del Partido, asegurando su estabilidad dentro del padrón electoral, convienen en declarar lo siguiente:

PRIMERO: Que todos los colorados, deben, siendo consecuentes con sus ideas y con las legítimas autoridades del Partido, responder a los dictados de la Comisión Nacional Colorada, que encarna la representación genuina de los intereses de la colectividad política.

SEGUNDO: Que reunidos a tal fin los suscriptos han resuelto constituir un club con la denominación **Dr. FELICIANO VIERA**, para desarrollar dentro de la sección una acción política en pro de los altos intereses del Partido.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.

Dr. Juan Pablo Dornaleche, Dr. Serafín P. Ricci, Florencio Fernández, Alfredo Rey, Hernando Roll Fleurquín, Carmelo Tierno, Sebastián C. Valdé, H. Puyo Dol.

Minas, Abril 19 de 1919.

NOTA:—En el domicilio de los organizadores se reciben adhesiones.